

RAIMON PANIKKAR (1918–2010)
IN MEMORIAM

Por su trayectoria vital, su pensamiento e influjo, Raimon Panikkar Alemany († 26-VIII-2010) es uno de los pensadores católicos más significativos de la segunda mitad del siglo XX.

I. Trayectoria

Nació en Barcelona (Cataluña, España), de padre hindú y madre católica. Fue hombre de ciencia (doctor en Químicas, con una tesis

* XABIER PIKAZA IBARRONDO nace en 1941 en Orozco (Vizcaya). Ha cursado estudios en la Universidad Pontificia de Salamanca, en la Universidad de Santo Tomás y en el Instituto Bíblico (Roma), ampliando estudios en las universidades de Hamburgo y Bonn (Alemania). Enseñó en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca de 1975 a 1984, y en otros centros de América. Desde 1989 fue catedrático numerario de Teología Dogmática en la Universidad Pontificia de Salamanca, impartiendo clases hasta el año 2003, en que cesa como catedrático y se retira a la vida privada, como investigador en ciencias de las religiones.

Entre sus libros: *Dios como espíritu y persona: Razón humana y misterio trinitario*, Salamanca 1989; *El Evangelio: unidad y pluralismo*, Madrid 1989; *Apocalipsis*, Estella 1999; *Sistema, libertad, Iglesia. Instituciones del Nuevo Testamento*, Madrid 2001; *Amor de hombre, Dios enamorado: San Juan de la Cruz. Una alternativa*, Bilbao 2004; *Diccionario de la Biblia*, Estella 2007; *Diccionario de las tres religiones* (con A.Aya), Estella 2009; *Diccionario de pensadores cristianos*, Estella 2010.

Dirección: Los Poetas 14, 37340 San Morales (Salamanca). Correo electrónico: pikazena@telefonica.net. Blog: <http://blogs.periodistadigita.com/xpikaza.php>

sobre la *Ontonomía de la ciencia*) y escribió sobre *El indeterminismo científico* (Madrid 1945) y *El concepto de la naturaleza* (Madrid 1951). Se doctoró también en Filosofía (con una tesis sobre *Jacobi y la filosofía del sentimiento*, Buenos Aires 1948). Por ese tiempo, ingresó en Sociedad Sacerdotal del Opus Dei (hoy Prelatura Personal), se ordenó presbítero y desarrolló una intensa labor pastoral, al servicio de la recreación cultural y social del cristianismo, desde unos principios tradicionales católicos. Fue uno de los impulsores de una renovación eclesial en línea orgánica, en diálogo con los valores estructurales de la Iglesia.

Pero viajó a la India (1955) y el encuentro con su religión y cultura le hizo descubrir otras dimensiones culturales y religiosas, que le permitieron recrear su visión del cristianismo. Se doctoró en Teología con un trabajo sobre *El Cristo desconocido del hinduismo* (1961; 1ª ed. *The Unknown Christ of Hinduism*, Londres 1964), mientras siguió escribiendo una serie de trabajos que parecían tradicionales, como *Patriotismo y cristiandad* (Madrid 1961), *Humanismo y cruz* (Madrid 1963); *Religión y religiones* (Madrid 1963). Pues bien, su misma forma de entender el evangelio y el sentido de las religiones, que se refleja en obras como *Maya e Apocalisse. L'incontro dell'induismo e del cristianesimo* (Roma 1966) y *El silencio de Dios* (Madrid 1970; reeditada en 1996, con el título *El silencio de Buddha*), le llevaron a abandonar el Opus Dei y a incardinarse como sacerdote católico en una diócesis de rito siro-malabar, a la que ha permanecido hasta su muerte.

A partir de ese momento, de 1971 a 1973, ha sido profesor del Departamento de Religión de la Universidad de Santa Bárbara (California), donde ha realizado un intenso magisterio al servicio del conocimiento y encuentro de las religiones. Desde esta perspectiva ha reelaborado sus obras anteriores (*El Cristo desconocido del hinduismo, El silencio de Dios...*) y ha escrito nuevas obras que de ordinario se componen de trabajos previamente publicados en revistas: *The Trinity and the Religious Experience of Man* (Nueva York 1973); *The Vedic Experience* (Berkeley UP 1977); *The Intrareligious Dialogue* (Nueva York 1978); *Myth, faith and hermeneutics* (Nueva York 1979).

Tras su jubilación universitaria, desde 1983, Panikkar se instala en Tavertet (Osona), una pequeña población de Cataluña donde ha vivido como un monje, en contacto con la tierra, para redescubrir el origen y culminar el ciclo de su vida. En este contexto se inscriben sus nuevas obras en catalán y en castellano (como *Elogio de la sencillez* y *La nueva inocencia*, Estella 1993), donde estudia la figura universal del monje y ofrece un juicio certero sobre la experiencia religiosa, convirtiéndose en una de las referencias básicas del diálogo cultural de la modernidad.

II. Pensamiento

Comenzó siendo uno de los pilares del Opus Dei, colaborando con san Josemaría Escrivá, pero su mismo proceso interior, sus raíces científico-filosóficas y su contacto con el mundo (especialmente con las religiones de la India) hicieron que cambiara de visión, sin perder el rumbo básico de fidelidad al pensamiento original cristiano, de manera que ha sido, al mismo tiempo, muy tradicional y muy moderno. En esa línea ha sido el teólogo católico más significativo del diálogo inter- e intrarreligioso, no en clave de teoría (como otros especialistas: J. Dupuis, P. Knitter), sino de práctica vital y la experiencia. En ese contexto ha sido especialmente importante su visión de Dios.

En ese contexto, muchos trabajos anteriores de los teólogos católicos habían ofrecido una repetición, posiblemente mejorada, de los planteamientos medievales, con aplicaciones eruditas de filosofía hegeliana o con estudios sobre temas de historia y sociología del conocimiento. Pues bien, en ese contexto, los planteamientos de Panikkar han supuesto un cambio radical, por su manera de plantear el tema Dios (Trinidad), en una perspectiva cosmo-te-ándrica, que vincula cosmos, Dios y ser humano, en una línea que puede compararse a la de K. Rahner (identificando trinidad económica e inmanente), pero precisando mejor la unión y diferencia entre Mundo-Dios-Hombre.

Panikkar retoma una línea de reflexión fundamental en la Iglesia, tal como la formularon, sobre todo, los grandes alejandrinos, desde Orígenes a Cirilo Alejandrino, que vinculaban el Logos cósmico (mundo) con el humano y el divino (en Cristo). Sin duda la propuesta de Panikkar no es una simple repetición de los alejandrinos (y de otros teólogos posteriores, bizantinos y latinos), pero está en su línea. Por eso, siendo muy nueva, se sitúa dentro de una buena tradición cristiana, vinculando el Logos griego con el de las religiones orientales (y el islam).

Esa fórmula triádica (cosmo-te-ándrica) reelabora, en un plano universal, de profundidad religiosa, los tres momentos de la ontología clásica (mundo-Dios-hombre), aunque debería hablarse de fórmula cosmo-te-antrópica, para evocar mejor lo humano (pues lo ándrico podría limitarse al sexo masculino). Desde esta perspectiva, la Trinidad, que parecía aislada en el ámbito de la teología y de la experiencia cristiana, vuelve a situarse en su centro, no como expresión de una realidad que es “tres” o “dos” (Dios y mundo), pues la Trinidad no es número, sino hondura y despliegue de la riqueza de la realidad, que es relación viviente. Panikkar ha querido superar así un tipo de dualismo, en la línea de la mejor experiencia advaita (de la no-dualidad), abriendo un camino para el diálogo entre experiencia cristiana e hindú (y budista, aunque en otra perspectiva).

III. Un camino

Panikkar puede abrir nuevas puertas de reflexión y experiencia de Dios, en perspectiva del diálogo intrarreligioso. Ciertamente, es necesario un diálogo interreligioso (como él mismo mostró, colaborando en las investigaciones y encuentro del Parlamento de las Religiones, Barcelona 2004); pero, a su juicio, el verdadero diálogo ha de ser intrarreligioso, no de religiones como “sistemas” externos de sacralidad, sino de creyentes, de manera que cada uno descubra y recree en su interior la riqueza, complementariedad y unidad radical de las diversas experiencias religiosas.

Eso significa que podemos (debemos) ser cristianos, siendo también judíos y musulmanes, budistas y taoístas..., pues en nuestra entraña llevamos la herencia de religiones de las que hemos vivido y queremos vivir. Sólo podemos hacernos mejores cristianos siendo, al mismo tiempo, cordialmente, budistas o musulmanes..., en un diálogo interior que respete la diferencia entre las religiones, sin querer nivelarlas a la fuerza, sino dejando que ellas mismas se purifiquen, a través del mutuo contacto. No se trata de un fácil sincretismo, donde todo daría lo mismo, sino de fidelidad radical a la propia tradición (cristiana, hindú o budista, por poner tres ejemplos), pero en diálogo interior con las otras. En esta línea, Panikkar ha iniciado un camino que sigue abierto, y en el que quedan algunas cuestiones pendientes, que han de plantearse radicalmente.

a. El diálogo intrarreligioso ha de expresarse como diálogo interpersonal, que implica, pero trasciende, las relaciones puramente horizontales de la vida. Ciertamente, Dios (y el cosmos) no son un simple reflejo de las relaciones interhumanas, pues en él (y en el cosmos) hay rasgos que desbordan un nivel “antrópico” cerrado en sí mismo. Pero Dios y el cosmos tienen para nosotros un rasgo antrópico, que se expresa en la hondura de cada vida humana y en la comunión real de los hombres y mujeres, en una línea que los cristianos vinculan con la Trinidad.

b. Debe retomarse el tema de la creatividad histórica. No todas las religiones plantean con igual intensidad ese tema, pero el cristianismo lo hace, de forma teórica y práctica. Dios, mundo y ser humano estamos inmersos en un proceso del que somos agentes y pacientes, en línea de interacciones sociales y de impacto cósmico (tema ecológico). Panikkar ha abogado siempre por un ecologismo interior (mental) y exterior (cósmico), pero quizá no ha desarrollado todas las implicaciones del tema.

c. En línea cristiana, hay que destacar la unidad entre el Cristo teo-cósmico (Logos) y el hombre Jesús, cuya historia ha contado los evangelios en el contexto de las relaciones históricas y sociales conflictivas de su tiempo. Este es el tema de la encarnación histórica del Logos cósmico/divino y de su identificación radical con Jesús, en

un mundo que no está hecho, sino que se hace. Pienso que Panikkar no ha resuelto este tema, pero lo ha planteado de un modo lúcido, consecuente.

Bibliografía

Las *Opera Omnia* de Panikkar están siendo publicadas en italiano (Jaca Book, Milán) y en catalán (Vivarium, Tavertet-Barcelona). Cf. <http://www.raimon-panikkar.org/>. Para una visión de conjunto, véase V. Pérez, *Dios, Hombre y Mundo: La Trinidad en Raimon Panikkar* (Herder, Barcelona 2008).